

De Eduardo Missoni

Secretario General
Organización Mundial del Movimiento Scout

Para mis hermanas y hermanos scout del grupo Tucapel de la ciudad de Temuco en el 40 aniversario de la fundación del grupo (20 agosto 2004)

Cuando hace casi cien años nuestro Fundador BP reunió unos veinte niños en la isla de Brownsea para experimentar con ellos las ideas sobre educación que estaba desarrollando, jamás habría imaginado el vuelo que tomaría su idea. Apenas dos años después, en 1909, el escultismo ya llegaba a Chile, primer país en las Américas donde otros jóvenes se comprometieron “para siempre” con la promesa scout que nosotros compartimos ahora con mas de 30 millones de hermanas y hermanos scout en todo el mundo.

Hoy el grupo Tucapel celebra los 40 años de haber emprendido esa misma, maravillosa aventura. No se cuantos de los fundadores del grupo estén presentes a la ceremonia de hoy compartiendo la lectura de este mensaje, cuantos de nuestros hermanos y hermanas que contribuyeron a la existencia y al desarrollo del grupo hayan “regresado a la casa del Padre”, cuantos se hayan visto obligados a vivir su promesa en tierras lejanas, incluso debido a la historia desgarradora de Chile que por muchos años ha violentamente separado las vidas de muchos jóvenes que como nosotros soñaban un mundo mejor. Como sea, creo sea justo recordar todos los que nos han precedido en el gran juego del escultismo y agradecer en especial aquellos que lo hicieron y lo siguen haciendo posible. Todos aquellos que tuvimos la suerte de ser scout y de vivir esta experiencia “a concho”, sabemos lo valioso y determinante que ha sido para nosotros. Hoy tenemos la responsabilidad de asegurar que muchos otros tengan la misma posibilidad. A los más grandes les invito a que ayuden las hermanitas y los hermanitos más chicos y a los más recientemente ingresados a seguir la misma pista, el mismo camino de juego, divertimento, alegría, aventura, hermandad, servicio. Que juntos extiendan su mirada a la comunidad, involucren a mas jóvenes, ofrezcan a nuevos amigos y amigas la oportunidad de compartir la experiencia scout. Acérquense a los menos afortunados, el escultismo es para todos y no

debe excluir a nadie: la pasaran el descueve, vivirán nuevas emociones y habrán extendido la hermandad scout. Para el escultismo no hay barreras culturales, sociales, económicas, étnicas, religiosas... simplemente no hay barreras. Los scout sabemos que las diferencias enriquecen el mundo y la convivencia nos ayuda a descubrirnos hermanas y hermanos, para juntos construir un mundo mejor. Un mundo de Paz y justicia social, un mundo que cuide sus recursos naturales para que también las generaciones futuras puedan gozar de sus frutos.

Hermanas y hermanos del grupo Tucapel, aun trabajando en su comunidad ustedes participan a la acción global del mas grande movimiento juvenil del mundo. En su 40 aniversario les digo: cambien el mundo para mejor, sean scout!